



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,  
Gabriel Boric Font, al encabezar conmemoración del Día Mundial  
de Concienciación sobre el Autismo**

Santiago, 2 de abril de 2024

Muy buenos días a todas y a todos los presentes, a los niños y niñas que también nos están acompañando. Muchas gracias, ustedes son el motivo por el que estamos acá, por ustedes trabajamos. Ustedes, chicos y chicas, le dan sentido a la pega que hacemos.

Hoy estamos conmemorando el Día Mundial del Autismo. Es una fecha que tiene mucha importancia para nuestro Gobierno, es una fecha que se instauró hace no tanto tiempo, desde el 2007. Y nos convoca como como sociedad a avanzar en conjunto por la inclusión, para que los niños con autismo o con cualquier tipo de capacidad diferente puedan tener los mismos derechos. De seguro, algunos pueden requerir cuidados especiales y cuidados distintos, pero los derechos tienen que ser los mismos.

Por eso, ver estas iniciativas que se promueven acá en Huechuraba por el alcalde Carlos Cuadrado es tremendamente importante. Conocer este centro de hipoterapia que es pionero a nivel nacional, creo que es algo que debiéramos tratar además de replicar en otras comunas.

Las palabras de María me hacen mucho sentido y saber lo bien que les hace a los niños este tipo de centros pienso, inevitablemente, también en cuántos niños o niñas no tienen esta oportunidad y, por lo tanto, cuánto bienestar nos estamos perdiendo en otras comunas. Creo que esto, alcalde, es un empuje para poder sacarlo adelante en más lugares.



Este taller de rehabilitación para niños y niñas es un ejemplo de las distintas iniciativas que organizan municipios, organizaciones sociales y, sobre todo, familiares para mejorar la calidad de vida de los niños y niñas con autismo, con otras capacidades distintas o con otras condiciones en nuestro país.

Quiero agradecerles también a los profesionales de la Salud. Conversaba recién con una fonoaudióloga que me contaba que hay kinesiólogos, terapeutas ocupacionales, diferentes profesionales de la Salud que están trabajando para poder ayudar y ser un apoyo para las familias.

María, muchas gracias por tus palabras. Sé que tu testimonio representa a muchísimas madres y también padres, me alegra ver a padres también, en general son madres, pero qué bueno que estén los dos presentes; y que las personas cuidadoras requieren de muchísimo más apoyo.

Por esa conciencia es que con la ministra Toro, ministra de Desarrollo Social, estamos trabajando firmemente en la creación de un Sistema Nacional de Cuidados. Nuestro Gobierno va a sentar las bases del mismo, la estructura, el radier, los pilares; les tocará a otros gobiernos seguir afirmando esa casa.

Pero quiero que sepan que las madres cuidadoras y los padres cuidadores tienen que estar acompañados por el Estado y no solamente acompañados en un sentido caritativo, sino que se reconozca que los cuidados de personas enfermas, los cuidados de personas con condiciones distintas, los cuidados de personas mayores y los cuidados de los niños son parte esencial del sostén de una sociedad.

Y ese trabajo de cuidados generalmente no se reconoce, es invisible, la sociedad tiende a meterlo dentro de la casa y, por lo tanto, no se ve. Sin



esos cuidados en todas sus dimensiones, la verdad es que la sociedad no funcionaría.

Por lo tanto, quiero que sepan que como Gobierno estamos conscientes de eso y que estamos trabajando firmemente para poder sentar las bases de este Sistema Nacional de Cuidados que reconozca la importancia de los cuidados, que los visibilice, que los socialice en el sentido de que no es responsabilidad solamente del padre cuidador o la madre cuidadora puertas adentro, sino que también como sociedad tenemos que hacernos cargo con instancias como esta y, también, que le dé valor.

Ahora, refiriéndome específicamente al Trastorno de Espectro Autista, quiero decirles que a toda región y todo territorio que voy me plantean generalmente dos cosas. Siempre especificidades de la región, ya sea transporte, educación rural, la sequía en algunos sectores del norte, pero en todas partes me plantean la preocupación de las familias por la delincuencia y siempre una madre se me acerca para agradecer por la Ley TEA.

Fueron las mismas familias las que, junto con un grupo transversal de parlamentarios, impulsaron la Ley TEA que promulgamos en marzo del año pasado.

Con esta ley dimos un tremendo paso pionero también a nivel de la región de América Latina, como Estado y como sociedad en inclusión, porque la Ley TEA garantiza -hay que avanzar aún más en su implementación y en su concientización- que todos los niños y niñas tengan el derecho a la igualdad de oportunidades, resguarde la inclusión social y vayamos eliminando -esta es una cuestión de educación de toda la sociedad- progresivamente todas las formas de discriminación a personas con autismo, que sabemos que lo han vivido mucho.



Por ello, estamos avanzando en la implementación de la ley. Senadis ha impulsado una mesa de trabajo con Salud, con Educación, con trabajo, con la División de Organizaciones Sociales para mejorar los protocolos, para capacitar sobre la ley, de qué trata, que la gente sepa, la conozca y se empodere de ella.

Hemos realizado charlas, capacitaciones, documentación técnica para distintos servicios. Además, hay cerca de 1.000 profesionales que se han capacitado en la detección temprana de personas en condición del espectro autista.

Estamos, también, garantizando que los padres, madres y cuidadores de niños y niñas con espectro autista tengan derecho a acudir a los establecimientos educacionales ante una crisis que eventualmente puedan tener los niños y niñas, y que eso esté garantizado. Por tanto, cuando tengan que acudir por estas situaciones el empleador esté obligado a darles el permiso y ese permiso se cuente como horas trabajadas y no se les descuente laboralmente, para que los niños, las niñas, los padres y las madres puedan tener esa seguridad.

Hay una cosa que no me sorprende, pero que es muy duro constatar. Muchas veces, las dificultades se acumulan. María contaba que es sobreviviente de un intento de femicidio, espero que se haya hecho la denuncia. Después si podemos ayudarte en eso también, cuenta con nosotros. Además, otra madre me contaba que tiene cáncer y está acá con su hijo, cuidándolo.

Quiero poder transmitirles que esas dolencias o esas tragedias que impone la vida, no tienen que afrontarlas solas, sino que como Estado en todas las dimensiones -municipalidad, gobiernos regionales y, por cierto, el Gobierno nacional- tenemos que estar con ustedes.

Por eso estamos empeñados en mejorar lo público. Por eso avanzamos, por ejemplo, con la Ley del Copago Cero para que todos los que son



parte de la Red de Salud Pública no tengan que pagar por el derecho al acceso a la salud. Por eso, también, disminuimos la jornada laboral de 44 a 40 horas. Por eso hemos aumentado el sueldo mínimo a \$500 mil. Por eso estamos avanzando en diferentes iniciativas para recuperar la educación pública, que debiera ser el orgullo de una nación y que durante tanto tiempo ha sido dejada de lado.

Quiero que sepan que hay ciertas dimensiones de la vida en común como la salud, como la educación, como la vivienda, como las pensiones que, desde nuestra perspectiva como Gobierno, no deberían ser espacios para negocio, sino que debieran garantizarse como derechos para las familias. Y en eso los cuidados forman una parte esencial.

La Ley TEA era un paso importante, pero es un primer paso. Desde aquí no vamos a retroceder y vamos a dar cuenta de que sólo vamos a seguir avanzando.

Vamos a hacerlo de manera progresiva, estamos reforzando la atención de 58 centros de salud mental en 19 establecimientos de alta complejidad, además de continuar con las capacitaciones a profesionales en todo el país.

Para esto nos necesitamos todos y todas. Estas actividades públicas en el marco del Día Internacional del Tea tienen que ver con -por eso agradezco a los medios de comunicación aquí presentes- con que toda la sociedad se concientice, porque esto no es un problema o -como decía María- una condición que afecte sólo a la familia, todos debemos hacernos cargo.

Por eso, María, muchas gracias por tu testimonio, porque la sociedad tiene que estar contigo y no lo ha estado hasta ahora. Pero, como Presidente de la República, te digo y les digo a los padres, madres y, sobre todo, a los niños y niñas que no sólo estamos conscientes o



preocupados, sino que ocupados de que puedan ejercer ustedes y sus hijos los derechos a tener una vida digna, una vida feliz y con igualdad de oportunidades para todos y todas.

Muchísimas gracias.